



- ◆ Trabajo realizado por el equipo de la Biblioteca Digital de la Fundación Universitaria San Pablo-CEU
- ◆ Me comprometo a utilizar esta copia privada sin finalidad lucrativa, para fines de investigación y docencia, de acuerdo con el art. 37 del T.R.L.P.I. (Texto Refundido de la Ley de Propiedad Intelectual del 12 abril 1996)

# Capítulo 16

## Desarrollo psicosocial en la edad adulta intermedia



**Enfoque: Madeleine Albright, diplomática de alto rango**

*A*ceptar que la experiencia es la materia prima de la cual los espíritus humanos obtienen significados y valores es parte del sentido de madurez.

Howard Thurman, *Meditations of the Heart*, 1953

**Enfoque:**

## **Madeleine Albright, diplomática de alto rango**

El 23 de enero de 1997, cuatro meses antes de cumplir 60 años, Madeleine Korbel Albright (nacida en 1937) fue nombrada secretaria de Estado, la más alta jerarquía lograda por una mujer en el gobierno de los Estados Unidos. Fue el momento culminante para una mujer que a los 11 años llegó a ese país con su familia como refugiados de la Checoslovaquia comunista. La vida de Albright es la historia de "alguien que se ha reinventado una y otra vez" (Heilbrunn, 1998, p. 12). En la niñez, fue la hija de un diplomático en la Europa desgarrada por la guerra; durante su adolescencia fue estudiante en una escuela privada de Denver. Luego obtuvo una beca para estudiar en Wellesley College y, tres días después de empezar, contrajo "matrimonio de cenicienta" con Joseph Medill Patterson Albright, miembro de una prominente familia de editores, del cual nacieron dos hijas gemelas. Trece años después —ya tenía una tercera hija— obtuvo el Ph.D. en ciencias políticas en la Universidad de Columbia, cuando llegaba a la edad adulta intermedia. A medida que el movimiento feminista tomaba vuelo, Zbigniew Brzezinski, consejero de seguridad nacional del presidente Jimmy Carter, designó a Albright, su antigua estudiante en Columbia, para que sirviera de enlace entre el Congreso y el Consejo de Seguridad Nacional.

Poco menos de un año después de terminar la presidencia de Jimmy Carter y también la tarea de Albright en la Casa Blanca, su esposo de 23 años anunció que estaba enamorado de una mujer más joven. El divorcio fue un momento crucial en su vida. A los 45 años, como madre soltera "ansiosa de trazar un nuevo sendero" (Blackman, 1998, p. 187), ingresó a la facultad de la Escuela de Asuntos Exteriores de Georgetown University y se convirtió en asistente "regular" de los *talk shows* de la televisión pública. La mujer tímida y retraída que sus colegas conocían, cuya autoestima había decaído por el divorcio, desarrolló confianza y seguridad en sí misma a medida que perfeccionaba su estilo de hablar claro y preciso.

Albright irrumpió en la escena nacional como consejera de política exterior de la candidata vicepresidencial Geraldine Ferraro en 1984 y del candidato presidencial Michael

Una mirada al ciclo vital en la edad adulta intermedia

Cambios en la edad adulta intermedia: enfoques teóricos clásicos

Modelos de crisis normativa

Ocurrencia oportuna de eventos: reloj social

El yo en la edad adulta intermedia: aspectos y temas

¿Existe la crisis de la edad adulta intermedia?

Desarrollo de la identidad Bienestar psicológico y salud mental positiva

Identidad de género

Cambios en las relaciones durante la edad adulta intermedia

Teorías de contacto social Relaciones y calidad de vida

Relaciones consensuales

Matrimonio

Divorcio en la edad adulta intermedia

Relaciones gay y lesbianas Amistades

Relaciones con hijos en proceso de llegar a la madurez

Hijos adolescentes: problemas para los padres

Cuando los hijos abandonan el hogar: el nido vacío

Retorno de los hijos: síndrome de la puerta giratoria o de regreso al hogar

Crianza de hijos adultos

Otros vínculos de parentesco

Relaciones con padres ancianos

Relaciones con los hermanos

Calidad de abuelo

Las fuentes para el material biográfico de Madeleine Albright fueron Blackman (1998) y Blood (1997).

Dukakis en 1988. En esta campaña, pasados los 50 años, conoció a Bill Clinton, quien en 1992, como presidente electo, la nombró embajadora ante las Naciones Unidas y, cuatro años después, la escogió para encabezar el Departamento de Estado.

Al llegar a los últimos años de la edad adulta intermedia, Albright estaba realizada y mantenía vínculos estrechos con sus hijas casadas y su nieta, así como con los muchos amigos que la habían apoyado durante su carrera.

Un giro más en la "reinención" de Madeleine Albright ocurrió cuando se estableció en el Departamento de Estado. Los reporteros de prensa revelaron que Albright, católica en su niñez, se había convertido al judaísmo y se había bautizado, y que varios de sus parientes cercanos habían perecido en el holocausto. En 1941, en el entorno peligroso de la segunda guerra mundial, sus padres se habían convertido al catolicismo y se habían bautizado junto con "Madlenka", que a la sazón contaba escasos cuatro años.

Sus padres, ahora fallecidos, nunca le hablaron de su herencia judía. A los 59 años, había logrado una nueva comprensión de su identidad y su historia familiar, la cual le llegó cuando caminaba por el viejo cementerio judío de Praga y leyó en el muro de la sinagoga los nombres de sus abuelos junto con los de casi 80,000 víctimas del nazismo. Se detuvo allí, silenciosa, y pensó en sus padres y en la "decisión dolorosísima" que habían tomado (Blackman, 1998, p. 293). "Estoy muy orgullosa de lo que mis padres hicieron por mí, por mi hermano y mi hermana (que aún no habían nacido)", dijo Albright. "Siempre he estado muy orgullosa de mi herencia y cada vez que averiguo más acerca de ella, me siento más orgullosa" (Blood, 1997, p. 226). ☞

**A**unque los detalles específicos de la historia de Madeleine Albright no son muy comunes, sus logros son semejantes a la experiencia adulta de muchas otras mujeres de su edad: matrimonio y maternidad, seguidos por el estudio de una carrera en la edad adulta intermedia, el divorcio en esta misma edad (en ocasiones) y el surgimiento de posibilidades que llegan cuando el nido queda vacío.

Una de las más grandes ventajas de Albright es la adaptabilidad. Una y otra vez ha tenido que adaptarse a nuevos ambientes, aprender nuevos idiomas, superar nuevos desafíos y reformar su identidad. A medida que hacía esto, crecía su fortaleza personal. Mucho de su dominio y crecimiento personal ocurrió durante la edad adulta intermedia, la cual es una época especial.

Las personas no sólo están en la mitad de la vida adulta, sino en una posición que les permite mirar hacia atrás y hacia adelante de sus propias vidas; así mismo, son un puente entre las generaciones mayores y menores. Con mucha frecuencia mantienen unidas las familias y, como Madeleine Albright, cohesionan instituciones sociales y el trabajo de las empresas. Muchos sucesos pueden ocurrir durante el curso de los 25 años que nosotros denominamos *edad adulta intermedia*. Estas experiencias afectan la manera como las personas piensan, sienten y actúan a medida que se acercan a la vejez.

En este capítulo estudiaremos perspectivas teóricas e investigaciones sobre aspectos psicosociales y temas de la edad adulta intermedia. En consecuencia, se centra en las relaciones íntimas, las cuales moldean la ocurrencia y oportunidad de los eventos de la vida. A medida que se examinan matrimonio y divorcio, relaciones gay y lesbianas y amistad, así como relaciones con niños que maduran, padres que envejecen, hermanos y nietos, se comprende la riqueza de estos años de la edad adulta intermedia.

Después de haber leído y estudiado este capítulo, estará en capacidad de responder las siguientes preguntas:

## Guías para el estudio



1. ¿Cómo enfocan los científicos el estudio del desarrollo psicosocial en la edad adulta intermedia?
2. ¿Qué dicen las teorías clásicas acerca del cambio psicosocial en la edad adulta intermedia?
3. ¿Qué aspectos relacionados con el yo están en primer plano durante la edad adulta intermedia?
4. ¿En qué se diferencian el desarrollo masculino y el femenino durante la edad adulta intermedia?
5. ¿Qué papel cumplen las relaciones sociales en la vida de las personas de edad adulta intermedia?
6. ¿Son más o menos felices los matrimonios durante los años de la edad adulta intermedia?
7. ¿Qué tan común es el divorcio en esta época de la vida?
8. ¿Cómo pueden compararse las relaciones gay y lesbianas con las heterosexuales?
9. ¿Cómo se establecen las amistades durante la edad adulta intermedia?
10. ¿Cómo cambian las relaciones entre padres e hijos a medida que éstos se aproximan y llegan a la edad adulta?
11. ¿Cómo se llevan las personas de edad adulta intermedia con padres y hermanos?
12. ¿Cómo ha cambiado el papel de los abuelos, y qué papeles cumplen éstos?

## Una mirada al ciclo vital en la edad adulta intermedia

Los partidarios de la teoría del desarrollo ven el curso del desenvolvimiento psicosocial en la edad adulta intermedia desde diversas perspectivas. Postulan que existen trayectorias o senderos *objetivos*, como la evolución de Madeleine Albright de esposa y madre apasionada por la política a la más poderosa mujer del país. Pero las continuidades y cambios en papeles y relaciones también tienen un aspecto *subjetivo*: las personas construyen con diligencia el sentido de sí mismo y la estructura de sus vidas. En consecuencia, es importante tener en cuenta cómo se define una persona como Albright y qué tan satisfecha está con su vida (Moen y Wethington, 1999).

El cambio y la continuidad en la edad adulta intermedia deben ser vistos desde la perspectiva de todo el ciclo vital. La carrera de la edad adulta de Madeleine Albright se construyó sobre sus experiencias infantiles y logros juveniles, aunque los patrones tempranos no sean necesariamente anteproyectos de los posteriores (Lachman y James, 1997) ni las preocupaciones de la edad adulta intermedia sean iguales a las de la vejez (Helson, 1997). Piense sólo en la diferencia entre la vida de Albright a los 40 años y su vida a los 60 años.

Además, la vida no progresa de manera aislada puesto que los senderos individuales cortan o chocan con los de los miembros de la familia, amigos, conocidos y extraños. Los papeles personales y laborales son interdependientes, como lo ejemplifica el cambio de carrera de Albright después del divorcio. Dichos papeles están afectados por las tendencias de la sociedad en su conjunto: así, las oportunidades de Albright aumentaron al cambiar el estatus de las mujeres (Moen y Wethington, 1999).

La cohorte, el género y la condición socioeconómica afectan profundamente el ciclo vital (Helson, 1997; Moen y Wethington, 1999). El camino de Madeleine Albright fue muy diferente del de su madre, quien puso su familia en el centro de su vida. Aunque insólito para la época, el ciclo vital de Albright también fue diferente del de las mujeres jóvenes mejor educadas de la actualidad, quienes cursan sus carreras antes de contraer matrimonio y ser madres. Puede especularse sobre qué habría



¿Cómo enfocan los científicos el estudio del desarrollo psicosocial en la edad adulta intermedia?

## EVALUACIÓN

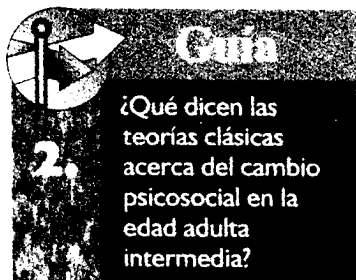
¿Puede usted...

- ✓ distinguir entre puntos de vista objetivo y subjetivo del ciclo vital?
- ✓ enumerar varios factores que afectan el ciclo vital en la edad adulta intermedia?

sido de las expectativas y la trayectoria de Albright en caso de que hubiera sido hombre, y no una mujer que quería demostrar sus capacidades en una sociedad de predominio masculino. La trayectoria de Albright también habría sido diferente si no hubiera contraído matrimonio con un miembro de una familia adinerada, lo cual le dio medios para contratar personas que ayudaran en la casa mientras sus hijos crecían y ella trabajaba para obtener el doctorado. Todos estos factores, y algunos más, entran en el estudio del desarrollo psicosocial de la edad adulta intermedia.



## Cambios en la edad adulta intermedia: enfoques teóricos clásicos



Desde la perspectiva psicosocial, en cierta época se creyó que la edad adulta intermedia era un periodo relativamente inalterable (Whitbourne y Connolly, 1999). Freud (1906/1942) creía que la psicoterapia era innecesaria en personas mayores de 50 años porque estaba convencido de que la personalidad está formada para siempre a esa edad y los procesos mentales son demasiado inflexibles. Costa y McCrae (1994a), cuyo modelo de rasgos se estudió en el capítulo 14, también describen la edad adulta intermedia como un tiempo de estabilidad esencial en la personalidad.

Por el contrario, teóricos humanistas como Abraham Maslow y Carl Rogers vieron en la edad adulta intermedia una oportunidad de cambio positivo. Según Maslow (1968), la autorrealización (remítase al capítulo 2) sólo puede llegar con la madurez. Rogers (1961) sostuvo que el funcionamiento humano es un proceso constante de armonización del yo con la experiencia durante toda la vida.

Como se analizó en el capítulo 14, en la actualidad la investigación relacionada con el desarrollo ha ido más allá del debate sobre la estabilidad frente al cambio. Varios estudios longitudinales demuestran que el desarrollo psicosocial los incluye a los dos (Franz, 1997; Helson, 1997); por tanto, la pregunta es ¿qué tipo de cambios ocurren y qué los origina?

Los investigadores estudian tres tipos de cambio en el desarrollo (Franz, 1997): cambios relacionados con las necesidades de madurez o tareas que todos los seres humanos experimentan en épocas particulares de la vida, cambios relacionados con los papeles respaldados culturalmente o con eventos históricos que afectan una población particular y cambios relacionados con las experiencias insólitas o con la ocurrencia no oportuna de los eventos de la vida. Las teorías clásicas que abordan estos tres tipos de cambios son los modelos de crisis normativa y el modelo de ocurrencia oportuna de eventos (introducidos en el capítulo 14). Las teorías de crisis normativa generalmente proponen etapas de desarrollo relacionadas con la madurez, que pueden estar limitadas a cohortes y culturas particulares estudiadas por los teóricos. El modelo de ocurrencia oportuna de eventos se centra en el cambio no habitual o no normativo.

### EVALUACIÓN

¿Puede usted...

- ✓ identificar tres clases de cambios relacionados con el desarrollo, estudiados por los investigadores, y dar un ejemplo de cada uno?

### Modelos de crisis normativa

Carl C. Jung y Erik Erikson son dos de los primeros teóricos de la crisis normativa cuyos trabajos continúan proporcionando el marco de referencia para muchas teorías del desarrollo e investigaciones sobre la edad adulta intermedia.

#### Carl C. Jung: individualización y trascendencia

El psicólogo suizo Carl Jung (1933, 1953, 1969, 1971), primer teórico importante sobre el desarrollo adulto, sostuvo que el desarrollo saludable de la edad adulta intermedia explica la **individualización**; el surgimiento del verdadero yo gracias al equilibrio o la integración de partes de la personalidad en conflicto, incluidas aquellas que habían sido olvidadas antes. Hasta los 40 años, afirma Jung, los adultos se concentran en obligaciones con la familia y la sociedad y desarrollan aquellos aspectos de la personalidad que les ayudarán a conseguir objetivos externos.

#### individualización

En la teoría de Jung, surgimiento del verdadero yo gracias al equilibrio o la integración de partes conflictivas de la personalidad.

Las mujeres enfatizan en la expresividad y los cuidados; los hombres se orientan principalmente hacia los logros. En la edad adulta intermedia, las personas cambian su preocupación por el yo espiritual e interior y tanto hombres como mujeres buscan la “unión de los contrarios” expresando los aspectos que no habían sido “reconocidos” hasta entonces.

Dos tareas necesarias pero difíciles de la edad adulta intermedia son renunciar a la imagen juvenil y reconocer el carácter mortal del hombre. Según Jung (1966), reconocer el carácter mortal del hombre exige una búsqueda de sentido dentro del yo. Este viraje hacia el interior puede ser perturbador ya que es posible que las personas pierdan su rumbo temporalmente a medida que ponen en duda sus compromisos. Pero las que evitan esta transición y no reorientan su vida de manera apropiada pueden perder la oportunidad de crecer psicológicamente.

### Erik Erikson: generatividad frente a estancamiento

En contraste con Jung, quien se refirió a la edad adulta intermedia como una época de viraje hacia el interior, Erikson describe un viraje hacia el exterior. Erikson planteó que los años cercanos a los 40 son la época en que las personas van hacia su séptima “crisis normativa”: **generatividad frente a estancamiento**. **Generatividad**, según la definió Erikson, es la preocupación de los adultos maduros por encaminar y guiar a la generación siguiente, y perpetuarse uno mismo a través de la influencia en quienes le siguen. Previendo la declinación de su existencia, las personas sienten la necesidad de dejar un legado para seguir participando en la vida. Las personas que no encuentran una salida a la generatividad se tornan ensimismadas, desenfrenadas o se estancan (son inactivas o sin vigor).

La generatividad puede expresarse no sólo a través de la crianza y la condición de abuelo sino también de la enseñanza o la calidad de mentor, la productividad o creatividad, y la “autogeneración” o autodesarrollo. Así mismo, puede extenderse al mundo laboral, a la política, al arte, a la música y a otros campos. La “virtud” de este periodo es el *cuidado*: “compromiso cada vez más amplio con el cuidado de las personas, los productos y las ideas que uno ha aprendido a cuidar” (Erikson, 1985, p. 67).

### Legado de Jung y Erikson: Vaillant y Levinson

Jung y Erikson dejaron una extraordinaria herencia. Sus ideas y observaciones han influido a muchos otros investigadores, entre ellos George Vaillant (1977) y Daniel Levinson (1978).

Los estudios longitudinales de varones (presentados en el capítulo 14), realizados por Vaillant y Levinson, describen los cambios principales de la edad adulta intermedia, desde la actividad ocupacional a los 30 años, pasando por la reevaluación y frecuente restructuración drástica de la vida en los 40 años, hasta la estabilidad relativa y madura de los 50 años<sup>1</sup>. Para los varones estudiados por Levinson, esta transición merecía denominarse crisis porque era suficientemente estresante.

Al igual que Jung, Vaillant encontró una reducción de las diferencias de género en la edad adulta intermedia y una tendencia de los hombres a ser más cariñosos y expresivos. Del mismo modo, los varones de edad adulta intermedia estudiados por Levinson estaban menos obsesionados con los logros personales y más preocupados por las relaciones, y mostraron generatividad al convertirse en mentores de los más jóvenes. Como se analizará más adelante en este capítulo, Vaillant estudió la relación entre generatividad y ajuste psicosocial, o salud mental.

Vaillant también retomó el concepto de Jung de viraje hacia el interior. A los 40 años muchas de las personas de la muestra de graduados de Harvard dejaron “el atareamiento compulsivo e irreflexivo de su aprendizaje ocupacional y una vez más [se convirtieron] en exploradores del mundo interior” (1977 p. 220). Bernice Neugarten (1977) observó una tendencia introspectiva semejante en la edad adulta intermedia, a la cual denominó **interioridad**.

#### **generatividad frente a estancamiento**

En la teoría de Erikson, séptima alternativa crítica del desarrollo psicosocial en la cual los adultos de edad adulta intermedia desarrollan una preocupación por encaminar, guiar e influir la generación siguiente pues, de otro modo, experimentan estancamiento (sentido de inactividad o inutilidad).

#### **generatividad**

En la teoría de Erikson, preocupación de los adultos maduros por encaminar, guiar la generación siguiente e influir en ella.

#### **interioridad**

En la teoría de Neugarten, preocupación por la vida interior (introversión o introspección) que generalmente aparece en la edad adulta intermedia.

<sup>1</sup> La descripción de Levinson de la edad de los 50 años quedó en proyecto.

Como se indicó en el capítulo 14, aunque estos estudios clásicos fueron muy iluminadores, tuvieron graves limitaciones de muestreo y metodología. A pesar de la reciente publicación póstuma de un pequeño estudio de Levinson sobre las mujeres, su modelo y el de Vaillant se construyeron a partir de la investigación realizada con hombres de clase media o clase media alta cuyas experiencias se tomaban como normas. Además, sus resultados reflejaban las experiencias de individuos particulares de una cohorte particular en una cultura particular, que no pueden aplicarse a una sociedad en la que la masculinidad y la femineidad ya no tienen significados tan distintos, y en la cual el desarrollo de una carrera y las opciones de vida, tanto de hombres como de mujeres, son más flexibles. Estos resultados tampoco pueden aplicarse a personas para quienes la supervivencia económica sea un aspecto de presión o a culturas que tengan patrones de desarrollo de vida muy diferentes (véase sección 16-1). Por último, estos estudios se refieren exclusivamente a heterosexuales, y quizá no se apliquen a gays y lesbianas (Kimmel y Sang, 1995).

La investigación más reciente en el desarrollo psicosocial de la edad adulta intermedia tiene bases más amplias, emplea muestras y diseños de investigación más diversos y abarca más aspectos de la personalidad y la experiencia (Lachman y James, 1997). Sin embargo, la perspectiva fundamental de los teóricos clásicos de la crisis normativa continúa estimulando la investigación y la precisión.

Por ejemplo, instrumentos como las listas de verificación de comportamiento, las clasificaciones y los autoinformes (véase tabla 16-1) se han diseñado para medir el concepto de generatividad de Erikson. Empleando tales técnicas, los investigadores han encontrado que hombres y mujeres de edad adulta intermedia tienden a obtener puntajes más elevados en generatividad que los adultos más jóvenes y los ancianos (McAdams, de St. Aubin y Logan, 1993) y que en general no hay diferencia en generatividad entre hombres y mujeres. No obstante, los hombres que han sido padres son más generativos que los hombres que no lo han sido; esto se cumple menos en relación con la maternidad (McAdams y de St. Aubin, 1992). Más adelante, en este capítulo, se analizarán resultados adicionales sobre generatividad, así como investigaciones basadas en la perspectiva de Jung sobre cambios en los papeles de género durante la edad adulta intermedia.

## EVALUACIÓN

¿Puede usted...

- ✓ resumir los cambios importantes que ocurren en la edad adulta intermedia, según Jung y Erikson, y decir cómo influyeron estas ideas en otras investigaciones de crisis normativa?

**Tabla 16-1 Prueba de autoinforme para la generatividad**

- Trato de llegar al conocimiento a través de mis experiencias.
- No siento que otras personas me necesiten.
- Creo que me gustaría ser profesor.
- Siento que soy diferente de otras personas.
- No sería voluntario para trabajar de caridad.
- He hecho y creado cosas reconocidas por otras personas.
- Intento ser creativo en la mayoría de las actividades que emprendo.
- Creo que seré recordado durante mucho tiempo después de que muera.
- Creo que la sociedad no está obligada a proporcionar alimento y abrigo a todas las personas sin hogar.
- Los demás dirán que he hecho contribuciones únicas a la sociedad.
- Si no pudiera tener hijos propios, me gustaría adoptarlos.
- Tengo habilidades importantes que trato de enseñar a los demás.
- Siento que no he hecho nada que me sobreviva.
- En general, mis acciones no tienen un efecto positivo en los demás.
- Siento como si no hubiera hecho nada de valor para contribuir a los demás.
- Me he comprometido con muchas clases de personas, grupos y actividades en mi vida.
- Otras personas dicen que soy muy improductivo.
- Tengo la responsabilidad de mejorar el barrio donde vivo.
- Las personas me buscan para que las aconseje.
- Siento que mis contribuciones sobrevivirán después de que yo muera.

Fuente: Escala de generatividad de Loyola. Reimpreso de McAdams y de St. Aubin, 1992.





La universalidad de la crisis de la edad adulta intermedia está puesta en duda aun en los Estados Unidos. Entonces, ¿qué sucede en las culturas no occidentales, muchas de las cuales no tienen un concepto claro de edad adulta intermedia?

Una de esas culturas es la gusii, una sociedad rural de más de un millón de habitantes en el sudoeste de Kenya (LeVine, 1980; LeVine y LeVine, 1998). Los gusii tienen un "plan de vida" que presenta expectativas bien definidas en cada etapa, pero este plan es muy diferente de los de las sociedades occidentales. Es una jerarquía de etapas basada principalmente en la anticipación y el logro de la capacidad reproductora y su extensión a la próxima generación (véase tabla).

Etapas de la vida gusii

Mujer	Varón
Bebé	Bebe
Joven incircuncisa	Joven incircunciso
Joven circuncisa	Joven guerrero circunciso
Mujer joven casada	
Mujer anciana	Anciano

Fuente: Adaptado de LeVine y LeVine, 1998, tabla 2, p. 200.

Los gusii no tienen palabras que expresen las ideas de "adolescente", "adulto joven" o "de edad madura". Un joven o una joven son circuncidados algunas veces entre los 9 y los 11 años y se convierten en ancianos cuando su primer o su primera hija contraen matrimonio. Entre estos dos eventos, un hombre atraviesa sólo una etapa reconocida de la vida: *omomura* o "guerrero". La etapa *omomura* puede durar de los 25 a los 40 años, o incluso más. Debido a la gran importancia del matrimonio en la vida de una mujer, ellas tienen una etapa adicional: *omusubaati*, o "mujer joven casada".

La maternidad no está limitada a la edad adulta temprana. Como en otras sociedades preindustriales donde son necesarias muchas manos para recolectar las cosechas, se valora mucho la fertilidad porque es común la muerte en la infancia o en la niñez. En la actualidad las personas continúan reproduciéndose mientras son fisiológicamente

capaces, aunque los bebés tienen mucha más probabilidad de sobrevivir que en el pasado. En promedio, la mujer da a luz 10 hijos. Cuando una mujer llega a la menopausia, su esposo puede tomar una esposa más joven y formar otra familia.

En la sociedad gusii, las transiciones dependen de los eventos de la vida. El estatus está asociado a la circuncisión, el matrimonio (para las mujeres), tener hijos y por último ser padre de un hijo casado y, en consecuencia, ser un abuelo en perspectiva y un anciano respetado. Los gusii tienen un "reloj social", un conjunto de expectativas para las edades en que estos eventos deben ocurrir normalmente. Las personas que contraen matrimonio tarde o no lo contraen, los hombres impotentes o estériles y las mujeres que no pueden concebir, que tienen tarde su primer hijo, no dan a luz hijos varones o tienen pocos hijos son ridiculizadas y condenadas al ostracismo, y pueden ser sometidas a rituales para corregir la situación.

Aunque los gusii no reconocen la transición de la edad adulta intermedia, algunos revalúan sus vidas alrededor de la época en que son suficientemente mayores para ser abuelos. La conciencia de ser mortal y del debilitamiento de la potencia física, en especial entre las mujeres, puede conducir a buscar una ocupación en la edad adulta intermedia; por ejemplo, curandera ritual. La búsqueda de poderes espirituales también tiene un propósito generativo: los ancianos son responsables de la protección ritual de sus hijos y nietos de la enfermedad o la muerte.

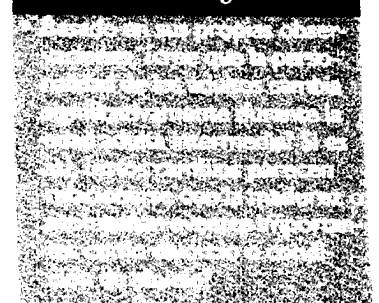
Muchas ancianas que practican los rituales o la brujería buscan poderes para ayudar a las personas o causarles mal, quizá para compensar la carencia de poder económico y personal en una sociedad dominada por el hombre.

La sociedad gusii ha experimentado cambios, en especial desde los años de 1970, como resultado del régimen colonial británico y sus consecuencias. Ante la disminución de la mortalidad, el rápido crecimiento de la población está agotando el suministro de alimentos y otros recursos; por tanto ya no es viable el plan de vida basado en la maximización de la reproducción. La creciente aceptación de reducir los nacimientos entre los gusii más jóvenes indica que "las concepciones de madurez adulta centradas menos en la fertilidad dominarán la cultura gusii con el tiempo" (LeVine y LeVine, 1998, p.207).

Ocurrencia oportuna de eventos: reloj social

Según el modelo de ocurrencia oportuna de eventos (introducido en el capítulo 14), el desarrollo de la personalidad adulta depende menos de la edad que de los eventos de la vida. Para las cohortes representadas por los primeros estudios de crisis normativa, la ocurrencia oportuna de eventos importantes como matrimonio, jubilación y nacimiento de los hijos y nietos podía predecirse con facilidad. Los estilos de vida actual son más diversos, "los relojes sociales" de las personas marchan a diferentes ritmos y el "ciclo de vida fluido" ha borrado las fronteras de la edad adulta intermedia (Neugarten y Neugarten, 1987).

Considere lo siguiente...



Cuando la vida de las mujeres giraba en torno del nacimiento y la crianza de los hijos, el final de los años fértiles significaba algo diferente de lo que significa hoy cuando muchas mujeres de edad adulta intermedia (como Madeleine Albright) ingresan a la fuerza laboral. Cuando los patrones ocupacionales eran más estables y la jubilación era casi universal a los 65 años, el significado del trabajo en la edad adulta intermedia quizá haya sido diferente del significado actual, en una época de frecuentes cambios laborales, reducción de las empresas y jubilación temprana o aplazada. Cuando las personas morían más temprano, los sobrevivientes de edad adulta intermedia se sentían viejos al darse cuenta de que también estaban acercándose al final de sus vidas. Ahora muchas personas de edad adulta intermedia se encuentran más ocupadas y más involucradas que nunca consigo mismas; algunas crían hijos jóvenes, mientras otras redefinen sus papeles como padres de adolescentes y adultos y, con frecuencia, cuidan a sus padres ancianos.

Sin embargo, el reloj social no se ha detenido por completo, por lo menos en algunas sociedades. En un estudio realizado en Berlín, Alemania (Krueger, Heckhausen y Hundertmark, 1995), se pidió a adultos de todas las edades sus impresiones sobre adultos hipotéticos de 45 años de edad de su propio sexo cuya situación laboral o familiar violara las expectativas normales para esa edad. Sin importar su propia edad, los participantes se mostraron sorprendidos por estas condiciones "a destiempo" y las llamaron atípicas. Las reacciones fueron más fuertes y más negativas cuando el desarrollo parecía tardío (por ejemplo, cuando una mujer de 45 años era descrita como madre de un hijo de 1 año de edad). Las reacciones fueron más positivas cuando el desarrollo parecía temprano u oportuno (por ejemplo, cuando una mujer de 45 años era directora de la sucursal de un banco).

En apariencia, la sociedad todavía no es ciega a la edad: "las personas son sensibles a los relojes sociales y... los emplean para comprender y juzgar a los demás" (Krueger *et al.*, 1995, p. P91).

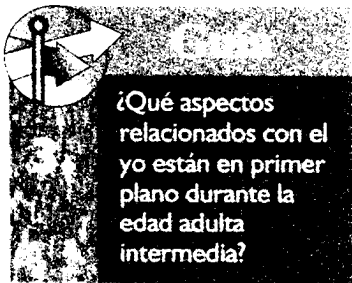
## EVALUACIÓN



¿Puede usted...

- ✓ comparar los puntos de vista de Freud y de Costa y McCrae con los de los teóricos humanistas de crisis normativa y ocurrencia oportuna de eventos?
- ✓ describir cómo los cambios culturales e históricos han afectado el reloj social en la edad adulta intermedia?

## El yo en la edad adulta intermedia: aspectos y temas



¿Qué aspectos relacionados con el yo están en primer plano durante la edad adulta intermedia?

"En la actualidad soy una persona completamente diferente de lo que era hace 20 años", confesó un arquitecto de 47 años mientras sus seis amigos, todos entre 40 y 50 años, asentían en señal de aprobación. Muchas personas sienten y observan que los cambios de personalidad ocurren en la edad adulta intermedia. Ya sea que miremos objetivamente su comportamiento exterior o subjetivamente la manera como se describen, surgen ciertos aspectos y temas. ¿Existe algo llamado "crisis de la edad adulta intermedia"? ¿Cómo se desarrolla la identidad en la edad adulta intermedia? ¿Qué contribuye al bienestar psicológico? ¿Cambian de manera diferente hombres y mujeres? Todas estas preguntas giran en torno al yo.

### ¿Existe la crisis de la edad adulta intermedia?

Con frecuencia, los cambios en la personalidad y el estilo de vida entre los 40 y 45 años de edad se atribuyen a la **crisis de la edad adulta intermedia** o **crisis de los 40**, periodo supuestamente estresante que se inicia con la revisión y reevaluación de la vida de cada persona. El término fue acuñado por el psicoanalista Elliot Jacques (1967) y se hizo público en los años de 1970 (periodo de cambios sociales rápidos, estilos de vida alternativos y amplia búsqueda de crecimiento personal) con la popularización de las teorías de crisis normativas de Erikson, Jung y Levinson.

La crisis de la edad adulta intermedia fue conceptualizada como crisis de identidad, y se denominó la segunda adolescencia. Según Jacques, esta crisis trae consigo la conciencia de la condición mortal. Muchas personas descubren que no pudieron cumplir los sueños de su juventud o que su cumplimiento no ha traído la satisfacción que esperaban. Saben que si desean cambiar de rumbo, deben actuar con rapidez. Levinson (1978, 1980, 1986, 1996) sostuvo que la perturbación de la edad adulta intermedia es inevitable porque las personas luchan con la necesidad de reestructurar sus vidas.

### crisis de la edad adulta intermedia o crisis de los 40

En algunos modelos de crisis normativa, periodo estresante de la vida precipitado por la revisión y reevaluación del pasado de cada uno, la cual ocurre típicamente entre los 40 y 45 años.

**Tabla 16-2 Características de los adultos cuyo ego es altamente adaptable**

Más característico	Menos característico
Descubre sus propios motivos y comportamiento	Débiles defensas del yo; se adapta mal bajo estrés
Es cálido y capaz de establecer relaciones estrechas	Se siente frustrado o vencido
Equilibrio y presencia social	No maneja la incertidumbre ni la complejidad
Productivo, consigue hacer las cosas	Reacciona de manera exagerada a frustraciones menores; es irritable
Calmado, relajado	Rechaza pensamiento y experiencias desagradables
Calificado en técnicas sociales de papeles imaginarios	No intercambia papeles; se relaciona con todos de la misma manera
Percibe socialmente los signos interpersonales	Básicamente ansioso
Puede ir al fondo de los problemas importantes	Se rinde y se resigna ante la frustración o la adversidad
Muy responsable y cumplido	Emocionalmente imperturbable
Responde al humor	Vulnerable a las amenazas reales o imaginadas; temeroso
Valora la independencia y autonomía propias	Tiende a reflexionar y tener pensamientos preocupantes
Tiende a despertar simpatía y aceptación	Se siente estafado y víctima de la vida
Inicia el humor	Siente que su vida carece de significado

Nota: Estos elementos se utilizan como criterio para medir la capacidad de adaptación empleando las preguntas de clasificación de adultos de California.

Fuente: Adaptado de Block, 1991, como se reimprime en Klohnen, 1996.

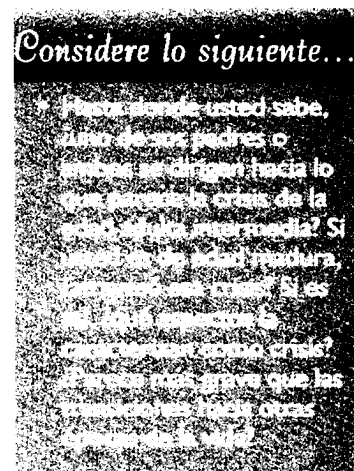
En la actualidad, se pone en duda la realidad de la crisis de la edad adulta intermedia como experiencia de desarrollo normativa. Aunque el concepto es difícil de probar, la extensa investigación no apoya su universalidad, incluidos los resultados de Hong Kong (Shek, 1996) y de los países industrializados occidentales (Chiriboga, 1989, 1997; Costa *et al.*, 1986; Farrell y Rosenberg, 1981; Klohnen, Vandewater y Young, 1996; Rosenberg, Rosenberg y Farrell, 1999), por lo menos como fuente de perturbación psicológica (Helson, 1997).

La entrada en la edad adulta intermedia puede ser estresante, pero no más que algunos eventos de la edad adulta temprana (Chiriboga, 1997). En apariencia, la edad adulta intermedia es sólo una de las transiciones de la vida, que implica típicamente una visión introspectiva y el replanteo de valores y prioridades (Helson, 1997; Reid y Willis, 1999). Esta **revisión en la edad adulta intermedia** puede ser un punto de cambio psicológico, un tiempo de revisión de lo que se ha hecho para producir nuevas percepciones en el yo y efectuar correctivos en el diseño y la trayectoria de la vida (Moen y Wethington, 1999; Stewart, Ostrove, 1998; Stewart y Vandewater, 1999).

Que la transición se convierta en crisis puede depender menos de la edad que de las circunstancias individuales y los recursos personales. Las personas que experimentan *capacidad de adaptación* (capacidad para adaptarse con flexibilidad a las fuentes potenciales de estrés) es muy probable que atraviesen la edad adulta intermedia con éxito (Klohnen *et al.*, 1996) (la tabla 16-2 destaca cualidades consideradas más y menos características de personas egoadaptadas). Quienes tienen personalidades adaptables, como Madeleine Albright, pueden convertir en fuente de crecimiento positivo incluso eventos negativos como el divorcio no deseado (Klohnen *et al.*, 1996; Moen y Wethington, 1999).

## Desarrollo de la identidad

Aunque Erikson planteó que la formación de identidad es la preocupación principal de la adolescencia, también observó que la identidad continúa desarrollándose



### revisión en la edad adulta intermedia

Examen introspectivo de la vida realizado en la edad adulta intermedia, el cual conduce al replanteamiento y revisión de valores y prioridades.

se. Algunos teóricos del desarrollo ven la formación de identidad como un aspecto central de la edad adulta (McAdams y de St. Aubin, 1992). La identidad puede no constar de un sólo yo sino de múltiples "yo posibles", incluido el yo que una persona espera tener y el yo que una persona teme ser (Markus y Nurius, 1986). Con frecuencia, momentos cruciales como la transición a la edad adulta intermedia implican cambios en la manera como las personas se ven a sí mismas. Como observó Erikson, la identidad está estrechamente asociada a los papeles sociales y a los compromisos ("soy mamá", "soy profesor", "soy ciudadano"). Puesto que la edad adulta intermedia es una época de revisión respecto de los papeles y las relaciones, en ella pueden aflorar aspectos no resueltos de la identidad.

La generatividad puede verse como un aspecto de la formación de identidad. Como escribió Erikson, "soy lo que sobrevive de mí" (1968, p. 141). La investigación basada en la teoría de Erikson apoya el vínculo entre identidad y generatividad (DeHaan y MacDermid, 1994). Para establecer los estados de identidad de James Marcia (remítase al capítulo 12), los investigadores aplicaron una prueba a 40 empleadas bancarias de clase media, madres de niños en edad escolar, quienes habían llegado a 40 años. Las mujeres que habían logrado la identidad después de un periodo de toma de decisión consciente y habían establecido fuertes compromisos, eran las más satisfechas y las más saludables psicológicamente, y sentían que tenían mucho control sobre sus vidas. También expresaban el mayor grado de generatividad, lo cual apoya la tesis de Erikson según la cual el logro exitoso de la identidad allana el camino a otras tareas.

### Susan Krauss Whitbourne: estilos de identidad

El modelo teórico de Susan Krauss Whitbourne (1987, 1996; Whitbourne y Connolly, 1999) se basa en Erikson, Marcia y Piaget. Whitbourne ve la identidad como "un esquema de organización a través del cual se interpretan las experiencias individuales" (Whitbourne y Connolly, 1999, p. 28). La identidad está conformada por percepciones acumuladas de sí mismo, conscientes e inconscientes. Los rasgos de personalidad percibidos ("soy sensible" o "soy persistente"), las características físicas y las habilidades cognitivas se incorporan en el esquema de identidad. Estas autopercepciones se confirman continuamente o se revisan como respuesta a la información de entrada, proveniente de relaciones íntimas, situaciones laborales, actividades comunitarias u otras experiencias.

Las personas interpretan sus interacciones con el entorno mediante dos procesos permanentes, semejantes a los que describió Piaget para el desarrollo cognitivo de los niños (remítase al capítulo 2): *asimilación de la identidad* y *acomodación de la identidad*. La **asimilación de la identidad** es un intento por encajar nuevas experiencias en el esquema existente; la **acomodación de la identidad** es el ajuste del esquema para acomodar la nueva experiencia. La asimilación de la identidad tiende a mantener la continuidad; la acomodación de la identidad tiende a originar el cambio necesario. La mayoría de las personas emplean ambos procesos en algún grado. Madeleine Albright, cuando enfrentó la prueba de su nacimiento judío, acomodó su esquema de identidad para incluir su naturaleza judía pero también asimiló el nuevo conocimiento a la imagen que tenía de sí misma: la hija de padres amorosos que habían hecho todo para protegerla. A menudo, las personas se resisten a la acomodación (como lo hizo Albright, en apariencia, en algunos momentos) hasta que los eventos (en este caso la inminencia de los reporteros de prensa) las fuerzan a reconocer la necesidad de hacerlo.

Normalmente, el equilibrio que una persona alcanza entre asimilación y acomodación determina su **estilo de identidad**. La persona que emplea más la asimilación que la acomodación tiene un *estilo de identidad asimilativo*; la persona que emplea más la acomodación tiene un *estilo de identidad acomodativo*. El empleo excesivo de la asimilación o la acomodación no es saludable, afirma Whitbourne. Las personas que asimilan constantemente se engañan a sí mismas y no aprenden de la experiencia, pues ven sólo lo que están buscando y quizá no se fijen grandes objetivos para evitar

#### asimilación de la identidad

En la terminología de Whitbourne, esfuerzo por encajar nuevas experiencias en un autoconcepto existente. Compárese con *acomodación de la identidad*.

#### acomodación de la identidad

En la terminología de Whitbourne, ajuste del autoconcepto para encajar nuevas experiencias. Compárese con *asimilación de la identidad*.

#### estilo de identidad

En la terminología de Whitbourne, maneras características de confrontar, interpretar y responder a la experiencia.

reconocer su incapacidad. Las personas que se *acomodan* constantemente son débiles, vacilan con facilidad, son muy vulnerables a las críticas y su identidad puede socavarse. Lo más saludable es un *estilo de identidad equilibrado*, visto en la mayoría de los individuos maduros, en el cual la "identidad es suficientemente flexible para que el cambio se justifique y sea estructurado, de modo que cada nueva experiencia no implique el cuestionamiento de supuestos fundamentales sobre sí mismo" (Whitbourne y Connolly, 1999 p. 29). Whitbourne cree que los estilos de identidad están relacionados con los estados de identidad de Marcia; por ejemplo, la persona que ha logrado la identidad tendría un estilo de vida equilibrado mientras que la persona situada en la etapa de ratiocinio es probable que tenga un estilo asimilativo.

Según Whitbourne, las personas afrontan los cambios físicos, mentales y emocionales asociados al envejecimiento de la misma manera como enfrentan otras experiencias que desafían el esquema de la identidad. Las personas asimilativas buscan mantener una autoimagen juvenil a toda costa. Las personas acomodativas pueden verse viejos a sí mismas de manera prematura, y pueden preocuparse por los síntomas del envejecimiento y la enfermedad. Las personas equilibradas admiten de manera realista los cambios que ocurren y tratan de controlar lo que puede ser controlado y aceptar lo que no pueden controlar. No obstante, los estilos de identidad pueden cambiar frente a eventos muy inquietantes, como la pérdida de un trabajo antiguo ante una persona más joven. En consecuencia, la crisis de la edad adulta intermedia puede ser "una reacción acomodativa en extremo a un conjunto de experiencias que ya no pueden procesarse mediante la asimilación de la identidad" (Whitbourne y Connolly, 1999, p. 30).

Sin crisis o con ésta, el modelo de Whitbourne es un intento amplio de explicar la estabilidad y el cambio por sí mismos. Sin embargo, se requiere más investigación al respecto.

## Psicología narrativa: identidad como historia de vida

El relativamente nuevo campo de la *psicología narrativa* postula que el desarrollo del yo es un proceso continuo de construcción de la propia historia de la persona, una narración dramática para ayudar a dar sentido a la vida de la persona. Algunos psicólogos narrativos afirman que la identidad es esta historia interiorizada o "guión". Las personas siguen el "guión" que han creado a medida que representan su identidad (McAdams, Diamond, de St. Aubin y Mansfield, 1997).

Con frecuencia, la edad adulta intermedia es una época de revisión de la historia de vida (McAdams, 1993). La "crisis de la edad adulta intermedia" puede ser un rompimiento inquietante en la continuidad y coherencia del argumento de la historia (Rosenberg *et al.*, 1999).

Los temas de las narrativas de identidad reflejan la cultura y la cohorte. Entrevistas en profundidad respondidas por 20 hombres de Nueva Inglaterra, que entraron en la mayoría de edad durante los años de 1940 y 1950, mostraban que cuando cumplieron 50 años tendía a presentarse un rompimiento crítico de sus historias junto con la pérdida del papel de padre activo. Para estos hombres, cuyos años de formación habían estado centrados en la familia y la seguridad, el "eje organizador de sus... identidades narrativas" había desaparecido de repente (Rosenberg *et al.*, 1999, p. 61).

Un grupo de hombres más jóvenes que entraron en la mayoría de edad durante la guerra de Vietnam contó narrativas diferentes. Muchos de estos *baby boomers* habían sido escépticos o rebeldes desde la adolescencia, cansados de desempeñar los papeles tradicionales. Su cambio durante la edad adulta intermedia estaba dirigido hacia una búsqueda de significado y completud, y hacia el logro de carreras y familias más estables. El rompimiento con el pasado reflejaba la búsqueda tardía de la identidad adulta (Rosenberg *et al.*, 1999).

A medida que las personas envejecen, la generatividad puede ser un importante tema de la historia de vida. El *escrito generativo* puede dar a la historia de vida un final feliz, lo cual permite que las personas se sientan necesarias y les da un sentido

## EVALUACIÓN



¿Puede usted...

- ✓ citar alguna evidencia contra la existencia de la crisis universal de la edad adulta intermedia?
- ✓ analizar las preocupaciones características de la transición de la edad adulta intermedia y los factores que afectan a quienes la atraviesan con éxito?
- ✓ resumir el modelo de identidad de Whitbourne y describir cómo pueden enfrentar las señales de envejecimiento las personas que poseen cada uno de los tres estilos de identidad?
- ✓ explicar el concepto de identidad como una historia de vida, y cómo se aplica a la transición de la edad adulta intermedia y la generatividad?

de "inmortalidad simbólica". Se construye sobre la convicción de que los actos generativos son la diferencia (McAdams y de St. Aubin, 1992).

Con frecuencia, los adultos muy generativos cuentan una *historia de compromiso* (McAdams *et al.*, 1997). Es típico que tales personas hayan disfrutado vidas privilegiadas y desean aliviar el sufrimiento de los demás; en consecuencia dedican sus vidas a la ayuda social y no abandonan esa misión a pesar de los obstáculos graves y eventualmente y obtienen resultados positivos. Los ejemplos morales organizan sus vidas alrededor de tales historias de compromiso (Colby y Damon, 1992; remítase a la sección 15-2, capítulo 15).

## Bienestar psicológico y salud mental positiva

La salud mental no es sólo la ausencia de enfermedad mental. La salud mental *positiva* implica un sentido de bienestar psicológico paralelo a un sentido saludable del yo (Ryff y Singer, 1998). Pero el bienestar es difícil de definir. ¿Cómo abordan los teóricos e investigadores este concepto elusivo?

## Generatividad y otros factores en el ajuste psicológico

Para Erikson, como ya se ha mencionado, el funcionamiento psicológico saludable en la edad adulta intermedia depende de la solución exitosa de la crisis de generatividad frente a estancamiento. Esta solución generalmente tiene lugar en un contexto de relaciones sociales y participación de papeles. La investigación ha apoyado y ampliado el punto de vista de Erikson.

Vaillant (Vaillant y Milofsky, 1980) encontró que la generatividad era una clave para el ajuste psicosocial exitoso en la edad adulta intermedia. En la muestra de Vaillant (1989) de los alumnos de Harvard, a los 50 años los hombres más generativos se adaptaron mejor, de acuerdo con su responsabilidad frente a otras personas en el trabajo, su disposición a la caridad y los logros de sus hijos. Estos hombres tenían cuatro veces más posibilidad de emplear medios maduros de enfrentar los problemas, como altruismo y humor, que de emplear métodos inmaduros, como beber o tornarse hipocondriacos (Vaillant, 1989). De manera semejante, en un estudio longitudinal de 306 hombres de barrios populosos, aquellos que a los 47 años emplearon técnicas maduras de superación tenían la mejor salud y el mejor funcionamiento psicosocial. Aquellos que emplearon técnicas inmaduras, como la proyección (atribuir los pensamientos y sentimientos negativos propios a los demás) y la fantasía, eran los peor adaptados (Soldz y Vaillant, 1998).



El mentor y el entrenador pueden ser ejemplos de lo que Erikson llama generatividad (preocupación por guiar a la generación siguiente). La generatividad puede ser una clave para el bienestar de la edad adulta intermedia.

En otra investigación sobre generatividad y salud mental, un estudio longitudinal de 32 años siguió a 87 hombres jóvenes estudiantes del George Williams College, una institución de entrenamiento para trabajo de servicio social. Al comienzo, muchos de estos hombres estaban en buena condición física y salud mental, y permanecieron así hasta los 50 años. En esa época, según los criterios de Erikson y Vaillant, más de la mitad del grupo había logrado la generatividad, definida como la etapa más elevada de salud mental positiva. Habían tenido éxito en su trabajo, se hicieron responsables de otros y lograron la intimidad a través de un matrimonio feliz duradero. Los menos generativos satisficieron uno o dos de estos criterios, pero no los tres. Las relaciones sociales satisfactorias con pares y mentores en la edad adulta temprana fueron buenos predictores de salud mental en la edad adulta intermedia, y los hombres que gozaban el beneficio de mantener relaciones con mentores también fueron mentores más tarde (Westermeyer, 1998, 1999).

En apariencia, la generatividad no necesariamente se extiende a todos los papeles; una persona puede ser generativa como padre, pero menos como trabajador o cónyuge, o viceversa. La generatividad puede afectar de manera diferente el bienestar en cada uno de estos papeles. Las cohortes también pueden ser otro factor. Cierta estudio comparó dos grupos de 45 madres empleadas con diversos niveles de prestigio ocupacional. Los grupos estaban en el mismo rango de edad, 35 a 55 años, cuando fueron entrevistados: un grupo en 1978-1979 y el otro en 1991. Para la cohorte más joven, el factor principal de bienestar (indicado por la autoestima, la satisfacción con la vida, el sentido de control sobre la propia vida y la ausencia de depresión) fue la generatividad como madre; para la cohorte mayor, el bienestar se asoció principalmente a la generatividad como esposa. Estos resultados contrastantes pueden reflejar cambios en las expectativas sociales. A finales de los años de 1970, se esperaba que las mujeres –incluso aquellas que tenían ocupaciones de estatus elevado– encontraran su identidad primordial en la maternidad. A comienzos de los años de 1990 las mujeres contraían matrimonio más tarde y tenían menos hijos, y el papel de esposa quizá había tomado más importancia (MacDermid, Heilbrun y DeHaan, 1997).

### **Carol Ryff: aspectos diversos del bienestar**

Puesto que el bienestar tiene muchas facetas, los investigadores han empleado criterios distintos para medirlo, lo cual dificulta la comparación de los resultados. En la actualidad, Carol Ryff y sus colegas (Keyes y Ryff, 1999; Ryff, 1995; Ryff y Singer, 1998), basados en diversos teóricos que van desde Erikson hasta Maslow, han desarrollado un modelo multifacético que incluye seis aspectos del bienestar y una escala de autorreporte para medirlos. Los seis aspectos son *autoaceptación, relaciones positivas con los demás, autonomía, dominio del entorno, propósito en la vida y crecimiento personal* (véase tabla 16-3). Según Ryff, las personas saludables psicológicamente tienen actitudes positivas hacia los demás y hacia sí mismos, toman sus propias decisiones, regulan su comportamiento, escogen o forman ambientes compatibles con sus necesidades, tienen metas que dan significado a sus vidas y se esfuerzan por explorar y desarrollarse tanto como sea posible.

Una serie de estudios transversales basados en la escala de Ryff muestra que la edad adulta intermedia es un periodo de salud mental generalmente positiva (Ryff y Singer, 1998). Las personas de esta edad expresaron mayor bienestar que las ancianas y los adultos más jóvenes en algunas áreas, pero no en otras; fueron más autónomas que los adultos más jóvenes, aunque de algún modo tenían menos propósitos y estaban menos concentrados en el crecimiento personal, aspectos orientados hacia el futuro que disminuyeron aún más drásticamente en la vejez. Por otra parte, el dominio del entorno se incrementó entre la edad adulta intermedia y la edad adulta tardía. La autoestima fue relativamente estable para todos los grupos de edad. Dado que esta investigación fue transversal, se ignora si las diferencias se debían a la madurez, al envejecimiento o a los factores de cohorte.